

- ¿Quién es Melquisedec y por qué nos interesa?
  - La semana pasada supimos quién era.
    - Él es más que una metáfora, un mito o una imagen.
    - Su nombre es en realidad su título, que significa "mi Señor es justo".
    - El hombre que conoció a Abraham formaba parte de un orden o sucesión de hombres, que comenzó con Adán y continuó hasta Cristo.
    - Melquisedec era sacerdote del Dios Altísimo.
  - El hombre que ostentaba ese título en tiempos de Abraham fue el noveno en ocupar dicho cargo, y era uno de los hijos de Noé, Sem.
    - Su aparición en Génesis fue orquestada por el Espíritu para que Melquisedec presentara una imagen convincente de Cristo.
    - Moisés nunca reveló que Melquisedec era Sem.
    - En cambio, mantuvo en secreto la genealogía del hombre, sin revelar jamás sus orígenes ni su muerte.
    - Además, Sem se había convertido en rey de una ciudad jebusea llamada Salem, que con el tiempo se convertiría en Jerusalén.
    - De modo que, en todos estos detalles, pudimos ver que el sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio que Jesús heredaría finalmente de José.
- Así pues, el autor ha respondido a la pregunta: "¿Quién es Melquisedec?".
  - Pero ahora necesitamos una respuesta a la pregunta: "¿Por qué debería importarme él?".
    - Y esa respuesta se encuentra en la siguiente parte del Capítulo 7.
    - Y en esta parte encontramos probablemente la porción más desafiante de la enseñanza sobre Melquisedec.
    - Probablemente era a esta parte a la que se refería el escritor cuando dijo que tenía mucho que decir y que era difícil de entender.
  - Pero la complejidad de esta enseñanza se puede desglosar en tres ideas o puntos simples.
    - En primer lugar, el autor explica la importancia de que Dios haya establecido dos órdenes sacerdotales diferentes.

---

[HEBREOS 7:11](#) Ahora bien, si la perfección se obtuvo mediante el sacerdocio levítico (porque sobre la base de él el pueblo recibió la Ley), ¿qué necesidad había de que surgiera otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y no fuera designado según el orden de Aarón?

[HEBREOS 7:12](#) Porque cuando cambia el sacerdocio, necesariamente cambia también la ley.

[HEBREOS 7:13](#) Porque aquel de quien se dicen estas cosas pertenece a otra tribu, de la cual nadie ha oficiado en el altar.

[HEBREOS 7:14](#) Porque es evidente que nuestro Señor descendía de Judá, una tribu de la cual Moisés no dijo nada acerca de sacerdotes.

[HEBREOS 7:15](#) Y esto es aún más claro: si surge otro sacerdote conforme a la semejanza de Melquisedec,

[HEBREOS 7:16](#) quien llegó a ser así no por una ley de necesidad física, sino por el poder de una vida indestructible.

[HEBREOS 7:17](#) Porque de Él está testificado,  
“ERES SACERDOTE PARA SIEMPRE  
SEGÚN LA ORDEN DE MELQUISEDEC.”

- El autor señala que si el sacerdocio levítico hubiera podido abordar el problema del pecado del hombre, Dios nunca habría establecido otro sacerdocio.
  - El sacerdocio levítico era el sacerdocio establecido en la Ley de Moisés y dado a Israel para regular los sacrificios en el tabernáculo.
    - Si este sacerdocio fuera suficiente, Dios habría dejado las cosas como estaban, dice el autor.
    - Pero en las Escrituras encontramos otro orden de sacerdotes, el orden de Melquisedec.
  - Ahora bien, históricamente, el orden de Melquisedec fue el primero, y el orden levítico le siguió.
    - Y con el sacerdocio levítico, vino también una ley dada a Israel.
    - Y eso es de esperar, porque con un cambio en el sacerdocio, viene también un cambio en la Ley.
  - Así pues, podríamos concluir que el orden levítico era una versión mejorada del sacerdocio.
    - Y si el orden levítico era capaz de perfeccionar a los hombres, entonces debería haber sido la última palabra de Dios con respecto a los sacerdotes.
    - Entonces, cuando llegara el Mesías, esperaríamos que viniera en la línea de los sacerdotes aarónicos.
    - Así, Él puede cumplir con los requisitos para ser el Sumo Sacerdote que los hombres desean bajo la Ley.
- En segundo lugar, el autor señala que el Mesías nunca pudo superar la prueba para servir como sacerdote levítico, por lo que algo tenía que cambiar.
  - En el versículo 12, el escritor dice que la única manera de cambiar las reglas sobre quién puede servir como sacerdote es si Dios mismo cambia la Ley que regula a su pueblo.
    - Recuerden que en el capítulo 5, el escritor dijo que un sacerdote debe ser designado por Dios de entre aquellos a quienes representa.

[HEBREOS 5:1](#) Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados;

- Un sumo sacerdote debe ser designado por Dios para ser aceptable a Dios.
  - Dios no va a aceptar como su representante a ningún hombre excepto al que Él designe.
- Y Dios designa a los sacerdotes según una Ley, o conjunto de requisitos, que estipula quién puede ser sacerdote.

- Según la Ley de Moisés, solo los hombres de la tribu de Leví y de la familia de Aarón podían ser sacerdotes.
  - Por otro lado, según la bendición pronunciada por Jacob sobre sus hijos, el Mesías vendría de la tribu de Judá.
  - Pero si el Mesías debe venir a través de Judá, entonces eso significaría que el Mesías no podría calificar como sacerdote según la Ley.
  - Nótese que en los versículos 13-14, el escritor dice que Jesús ( *es decir*, el “Uno”) pertenecía a la tribu equivocada, una que nunca puede oficiar en el altar, según la Ley.
  - Y si el Mesías no puede ser sacerdote, entonces no puede ser nuestro intercesor.
  - Él no puede llevar los pecados del pueblo ante el Señor.
- Así pues, el punto final del autor en este pasaje es que el Mesías tenía que venir según el orden de Melquisedec en lugar del levítico, demostrando la superioridad del sacerdocio de Melquisedec.
  - En el versículo 15, el escritor dice que esto queda aún más claro si surge otro sacerdote a semejanza (o manera) de Melquisedec.
    - “Esto” se refiere a la superioridad del sacerdocio de Melquisedec.
    - La superioridad del orden de Melquisedec queda claramente demostrada por el hecho de que el Mesías fue designado a un orden diferente.
    - De nuevo, si el orden levítico fuera el orden superior, entonces el Mesías no habría buscado su calificación bajo un orden anterior.
  - Si bien Jesús no podía cumplir con los requisitos del orden levítico, Él era el único que podía cumplir con los requisitos del orden de Melquisedec.
    - En los versículos 15-16, el autor dice que estos sacerdotes de Melquisedec debían estar calificados con algo más que un requisito físico.
    - Los sacerdotes levitas se cualificaban simplemente por tener el linaje adecuado.
  - Pero para entrar en el orden de Melquisedec, primero se requería que una persona heredara la promesa de la semilla.
    - Tenían que nacer en el momento adecuado y en la familia adecuada, según la voluntad de Dios.
    - Esta es la prueba definitiva de la aprobación de Dios, ya que solo Él determina el día y la familia del nacimiento de cada persona.
  - Además, el Padre prometió que el Mesías mantendría el orden para siempre.
    - En el versículo 17, el autor cita el Salmo 110 para probar su argumento.
    - David escribió que el Mesías sería sacerdote según el orden de Melquisedec para siempre.
    - Pero la única manera de mantener el orden de Melquisedec para siempre es no morir jamás.
  - A medida que cada Melquisedec moría, un nuevo hombre heredaba el cargo.
    - Pero el Padre estableció el requisito para el Mesías mediante un juramento, declarando que serviría como sacerdote según el orden de Melquisedec para siempre.
    - Así, mediante la vida indestructible de Jesús, Él demostró ser digno de ocupar el puesto, según los requisitos del Padre.

- Ahora bien, el autor resume por qué es importante que Jesús viniera como sacerdote de un orden diferente.

---

[HEBREOS 7:18](#) Porque, por un lado, se deja de lado un mandamiento anterior debido a su debilidad e inutilidad.

[HEBREOS 7:19](#) (porque la Ley no perfeccionó nada), y por otro lado hay una introducción de una mejor esperanza, mediante la cual nos acercamos a Dios.

[HEBREOS 7:20](#) Y puesto que no fue sin juramento

[HEBREOS 7:21](#) (porque ellos ciertamente llegaron a ser sacerdotes sin juramento, pero Él con juramento por medio de Aquel que le dijo, "EL SEÑOR HA JURADO Y NO CAMBIARÁ DE OPINIÓN, "ERES SACERDOTE PARA SIEMPRE");

[HEBREOS 7:22](#) tanto más también Jesús se ha convertido en garantía de un pacto mejor.

---

- El escritor utiliza una comparación “por un lado, por otro lado” entre el sacerdocio aarónico y el sacerdocio de Jesús.
  - Por un lado, dice, la Ley (que estableció el sacerdocio de Aarón) tuvo que ser dejada de lado después de un tiempo.
    - Fue algo temporal por diseño y propósito.
    - La Ley era débil e inútil en lo que respecta al propósito principal de los sacerdotes: quitar el pecado que nos separa y que requiere un intercesor.
    - La ley nunca logró este objetivo.
    - No podía hacer perfectos a los hombres pecadores.
  - Por lo tanto, no podía darnos ninguna esperanza de que pudiéramos acercarnos a Dios.
    - Nuestro pecado sería para siempre una barrera, ya que la Ley de Israel nunca eliminó el pecado.
    - En el mejor de los casos, lo cubrió temporalmente, permitiendo la comunión con Dios a distancia.
- En otro pasaje, Pablo dice que la Ley fue un custodio temporal para proteger a Israel y preservarla hasta la venida del Mesías.

---

[GÁLATAS 3:19](#) ¿ Por qué, pues, la Ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, habiendo sido ordenada por medio de ángeles mediante un mediador, hasta que viniera la descendencia a quien se le había hecho la promesa.

---

- La Ley creó una institución temporal, el sacerdocio levítico, que duraría solo hasta que llegara la Descendencia prometida para cumplir una promesa.

- Y esa promesa tenía su propio sacerdocio.
- Esa semilla era Cristo, dice Pablo.
- Tienes la Ley de Moisés y la Ley de Cristo.
- La Ley de Moisés fue instituida a causa del pecado; la Ley de Cristo fue instituida para que pudiéramos obtener justicia.
- Por eso, el sacerdocio asociado con la promesa se llama “Melquisedec”, que significa “El Señor es mi justicia”.
- Cuando llegara, asumiría su posición como sacerdote Melquisedec.
  - Con ese cambio en el sacerdocio, también llegó un cambio en la Ley.
  - Y así la Ley de Moisés habría cumplido su propósito.

---

[GÁLATAS 3:23](#) Pero antes de que llegara la fe, estábamos bajo custodia de la ley, encerrados a la fe que había de ser revelada.

[GÁLATAS 3:24](#) Por lo tanto, la Ley se ha convertido en nuestro tutor para llevarnos a Cristo, para que seamos justificados por la fe.

[GÁLATAS 3:25](#) Pero ahora que ha llegado la fe, ya no estamos bajo un tutor.

[GÁLATAS 3:26](#) Porque todos vosotros sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús.

---

- En resumen, el orden de Melquisedec es el sacerdocio asociado con la Promesa de la Semilla dada a Adán y a la Mujer y transmitida a Abraham, Isaac y Jacob, en su camino hacia Cristo.
  - Este es el sacerdocio que nos conduce a la justicia, porque es el sacerdocio del Mesías.
    - No se estableció sobre la base de obras de la Ley, sino por la Palabra (o juramento o promesa) de Dios.
    - Por este sacerdocio, los hombres son justificados, porque depende de la justicia de nuestro Señor, y no de la nuestra.
      - Por eso el sacerdocio se llama “la orden de Melquisedec”, que significa “mi Señor es justo”.
    - Y es un sacerdocio que existe para siempre, ya que nuestro Sumo Sacerdote nunca muere ni será reemplazado.
  - En todas estas cosas, el orden de Melquisedec es superior al orden levítico.
    - El orden levítico se establece mediante un pacto de la Ley, basado en las obras, no en una promesa de Dios.
    - Por lo tanto, al igual que la Ley misma, no puede hacer perfectos a los hombres y solo sirve para encubrir los pecados de los hombres.
    - Es débil e inútil en ese sentido.
- Por lo tanto, el pacto que estableció uno (la Ley) es inferior al pacto que estableció el otro.
  - El escritor alude a su siguiente tema, los pactos, que aparece en el Capítulo 8.

- En este punto, simplemente está observando que si el Antiguo Pacto estableció la Ley y el sacerdocio levítico
- Y si esas cosas son débiles y están siendo reemplazadas por cosas mejores
- Entonces, naturalmente, el pacto que los estableció también está siendo reemplazado.
- Esperaremos a hablar más sobre estos pactos para el Capítulo 8.
- Y así, el escritor concluye aplicando el significado de estas cosas a la forma en que adoramos y seguimos a Cristo como creyentes.

---

[HEBREOS 7:23](#) Por un lado, los antiguos sacerdotes existían en mayor número porque la muerte les impedía continuar,

[HEBREOS 7:24](#) Pero Jesús, por otra parte, debido a que permanece para siempre, posee su sacerdocio permanentemente.

[HEBREOS 7:25](#) Por lo tanto, Él también puede salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, ya que vive siempre para interceder por ellos.

[HEBREOS 7:26](#) Porque nos convenía tener un sumo sacerdote así: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores y exaltado sobre los cielos;

[HEBREOS 7:27](#) quien no necesita ofrecer diariamente, como aquellos sumos sacerdotes, sacrificios, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo, porque esto lo hizo una vez para siempre cuando se ofreció a sí mismo.

[HEBREOS 7:28](#) Porque la Ley nombra sumos sacerdotes a hombres débiles, pero la palabra del juramento, que vino después de la Ley, nombra a un Hijo, hecho perfecto para siempre.

---

- ¿Adónde debemos acudir para interceder ante el Dios vivo?
  - En la época del escritor, aparentemente existían dos sacerdocios operando dentro del mundo judío.
    - Por un lado, estaban los sacerdotes levitas, que seguían ejerciendo su actividad en el tabernáculo, al menos en la época en que se escribió esta carta.
    - Y por otro lado, tenemos a nuestro Señor, el Sumo Sacerdote en el Cielo, a quien podríamos acercarnos.
    - Una de ellas resultaba especialmente atractiva para nuestra carne, ya que implicaba rituales y leyes.
    - Mientras que la otra era estrictamente una cuestión de fe, ya que no dependía de nada más que de adorar en espíritu y en verdad.
  - Ante esas opciones, algunos creyentes judíos estaban regresando al templo y a la práctica de la Ley, a pesar de haber depositado su fe en Jesús como Mesías.
    - Consideraban a los sacerdotes levitas como sus intercesores, aun sabiendo que Jesús era su Señor.

- Y así volvieron al templo para buscar el perdón de Dios a través de aquellos sacerdotes.
- Lo que no entendieron fue que existía otro sacerdocio mejor, es decir, el de Melquisedec.
- Obviamente, este comportamiento es incompatible con la fe en Cristo, pero no es motivo de descalificación.
  - Lo que quiero decir es que un verdadero cristiano puede caer presa de este tipo de pensamiento falso.
  - Podemos buscar la intercesión de alguien o algo distinto a Cristo, aunque lo hayamos llegado a conocer verdaderamente.
  - Si un cristiano permanece tan espiritualmente inmaduro y sin instrucción, puede ser engañado y llevado a pensar y hacer cosas incorrectas.
  - Hoy en día, algunos cristianos caen en la creencia de que debemos entrar en una cabina y confesar nuestros pecados ante un hombre que se hace llamar sacerdote.
  - Eso es buscar la intercesión a través de un sacerdote que no sea Cristo, y está mal.
    - Sin embargo, algunos cristianos se dejan engañar pensando que es necesario
- Si sabemos que Cristo es nuestro Salvador, buscamos el perdón solo de Él y no necesitamos a nadie más.
  - Y el escritor señala la naturaleza inútil de los sacerdotes levitas, llamándolos sacerdotes “antiguos”.
    - Cuando escribió esta carta, estos sacerdotes todavía existían.
    - Sin embargo, él los llama “antiguos”, porque ya no cumplen ninguna función.
- Prestaron servicio en gran número a lo largo de su historia porque siempre estaban muriendo y necesitaban ser reemplazados.
  - ¿Por qué deberíamos llevar el problema de nuestro pecado ante hombres que están muriendo a causa del pecado?
  - ¿Por qué nos sentamos en una cabina y confesamos nuestros pecados a un hombre que es tan pecador como nosotros?
  - ¿Y por qué confiar en alguien que muere al final, si eso significa que esa persona no estaba más cerca de la perfección que nosotros?
  - La respuesta: no deberíamos.
- Lo que necesitamos es alguien que ya haya obtenido lo que buscamos: la paz con el Padre que solo la ausencia de pecado puede proporcionar.
  - Queremos a alguien que haya escapado de la pena de muerte.
  - Queremos un sacerdote que no haya tenido pecado propio, para que pueda presentarse ante el Padre y representarnos perfectamente.
  - Queremos un Sacerdote que nunca muera, para que pueda ver nuestra salvación hasta el final.
- Y por supuesto, Jesús es ese Sumo Sacerdote.
  - El escritor dice en el versículo 25 que Jesús vive para siempre y puede interceder por nosotros eternamente.

- No solo está capacitado para interceder, sino que también tiene el poder de extendernos lo que tiene para hacernos perfectos.
- Él posee su sacerdocio para siempre, ya que nunca lo transmitirá a otra persona porque Él nunca muere.
- En el versículo 26, el escritor concluye su argumento diciendo que era apropiado que tuviéramos un Sumo Sacerdote que fuera santo Él mismo, inocente de pecado, separado de los pecadores y exaltado.
  - Él es el tipo de Sumo Sacerdote que siempre necesitamos y que el Señor siempre planeó darnos.
    - Él nunca ofreció un sacrificio por sí mismo, como lo hicieron los levitas.
    - Porque Él no tenía pecado propio
    - Él se ofreció a sí mismo por los pecados de todo el pueblo.
  - El capítulo completo se resume en el v.28.
    - La Ley designó sacerdotes que eran débiles
    - Pero un juramento de Dios designó a su Hijo como el Sumo Sacerdote perfecto de un orden diferente.
    - Ese juramento fue escrito después de que existiera la Ley; los Salmos fueron escritos después de que se estableciera el sacerdocio levítico.
    - Y por lo tanto, debemos concluir que el sacerdocio mayor esperaba a nuestro Señor.
    - Y así, ese es el sumo sacerdocio al que acudimos en busca de intercesión.
- Pero ninguna discusión sobre el sacerdocio estaría completa sin reconocer que nosotros mismos formamos un sacerdocio propio.
  - Si bien Cristo es ciertamente nuestro Sumo Sacerdote, todo creyente forma parte de un sacerdocio.
    - Peter dice

---

[1 PEDRO 2:9](#) Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

[1 PEDRO 2:10](#) Porque antes no erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios; antes no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.

---

- Somos un sacerdocio, en el sentido de que servimos como ministros de Dios en nombre del mundo.
- Representamos a Dios ante la gente del mundo.
- Les enseñamos acerca de Sus mandamientos.
- Cuando sus oraciones no son escuchadas, oramos por ellos.
- Cuando buscan la reconciliación con Dios, les mostramos el camino.
- Nunca ocupamos el lugar de Cristo, ni decimos jamás que una persona deba pasar por nosotros para llegar al Señor.



- Pero nosotros somos un ejército de siervos que nuestro Sumo Sacerdote puede usar para ministrar al mundo.
- Ahora somos el pueblo de Dios y proclamamos las excelencias de Aquel que nos llamó de las tinieblas.
- Así que, aunque no corremos el peligro de cometer los mismos errores que el público del autor, todavía tenemos nuestras propias preocupaciones en lo que respecta al sacerdocio.
  - Es decir, ¿estamos sirviendo como los sacerdotes que estamos llamados a ser, al servicio de nuestro Sumo Sacerdote?